



▶ 2 Julio, 2018



Un momento de la jornada de trabajo organizada por la Fundación Secretariado Gitano.
JULIÁN RUS

El trabajo de las entrevistas

Alumnos de la Fundación Secretariado Gitano aprenden a enfrentarse “con tranquilidad y seguridad” a un proceso de selección laboral

David ORIHUELA

Ignacio Rodríguez tiene 20 años y un sueño. Quiere trabajar en una empresa informática, “montando y desmontando ordenadores”. Tiene ganas, interés y empuje, le falta la formación. Así que sabe que tendrán que pasar unos años y busca “un trabajo que no me quite la vida” y le permita formarse en busca de su sueño.

Ignacio –Nacho– ya ha dado un paso importante con la asistencia a una jornada organizada por la Fundación Secretariado Gitano y que dieron en llamar “speed networking”. Se trataba de que un grupo de chavales participantes del programa “Formatéate con garantía” se enfrentasen a su primera entrevista de trabajo; para ello contaron con empresarios de verdad, con representantes de Flexiplan, Addeco, Outy.com, Randstad y Crivencar, que fueron explicando a los aspirantes los trucos para triunfar en una entrevista personal.

“ Las frases



“Cuando cuentas tus puntos fuertes al entrevistador tienes que hablar un poco más alto”

Ignacio Rodríguez
 Quiere trabajar en informática



“Hay que intentar que tus puntos débiles queden difuminados en el discurso”

Vanessa Vargas
 Quiere ser dependienta



“Hemos tenido una oportunidad muy buena para ver cómo es el mercado laboral”

Tania Gabarre
 Quiere trabajar en una tienda de ropa

El chaval estuvo atento y pilló muchos trucos que sin duda utilizará el día que tenga que enfrentarse a una selección de personal. Lo primero, el saludo. “Es muy importante cómo das la mano a la persona que te tiene que entrevistar: tiene que ser ni muy fuerte ni muy suave”, explica mientras tiende la diestra. Y para venderse “hay que hablar con tranquilidad y con seguridad, pero también escuchar a quien te habla, no perder nunca su mirada y al mismo tiempo que prestas atención a lo que te dice pensar una respuesta rápida”. En esas respuestas, el aspirante tiene que explicar sus puntos fuertes “con un tono de voz un poco más alto y muy decidido” y no ocultar los débiles, “pero tampoco poner énfasis en ellos”, explica.

Ese punto lo tiene muy claro también Vanessa Vargas, que se quedó con un consejo: “Intentar que tus puntos débiles queden un tanto difuminados”. Y lo explica: “Si eres lenta en tu trabajo tienes que decirle al entrevistador que eres muy organizada y detallista y te gusta hacer las cosas con calma para que salgan bien”. También recibió Vargas un consejo importante: “No mentir, mostrarte como eres”. A ella le gustaría trabajar en atención al cliente y para ello acudió al taller, para intentar conseguir un empleo.

Junto a Vargas estaba su amiga Tania Gabarre, de 17 años, que espera trabajar en una tienda de ropa y para la que reunirse con empresarios que les den las claves para enfrentarse a una entrevista “es una oportunidad muy buena”.

La jornada estaba destinada a jóvenes menores de 30 años y forma parte, según explica Eva Rodríguez, del Secretariado Gitano, de un programa de 300 horas de formación “en el que se trabaja la inteligencia emocional, la escucha activa y la búsqueda de empleo”. Rodríguez resumió algunas de esas claves para asistir a una entrevista de trabajo: “Se debe ser puntual, tener una presencia adecuada y demostrar que se tienen ganas de aprender y de ser responsable”. La responsable de la Fundación explicó también que muchas firmas “buscan cualidades más que competencias profesionales” porque “las propias compañías prefieren ser ellas las que den la formación a los trabajadores que más se ajuste a sus necesidades”. Los chavales tomaron buena nota y alguno de ellos salió de la reunión con muchas posibilidades de incorporarse al mercado laboral.